

---

HOMENAJE A ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

---

**Alfredo López Austin  
(1936-2021)**

“¡Coscomate!, se llama ‘coscomate’ Guillermo, del náhuatl *cuezcomatl*”; Alfredo López Austin alzó un poco la voz, para repetir —por tercera vez, pero siempre con una sonrisa—, el nombre de la troje que estaba frente a nosotros, mexicanismo que no lograba grabar en mi mente. Respuesta paciente de un gran maestro en cuya memoria extraordinaria cabían hasta los nombres de todos y cada uno de sus alumnos... ¡y fueron muchísimos! Tenía pocos meses de haber llegado a México, todo era nuevo para mí, y gozaba del privilegio de visitar la zona arqueológica de Chalcatzingo (Morelos) con Alfredo, con su esposa Martha Rosario y con su hijo Leonardo. Por cierto, no había sido fácil convencer a Alfredo de que nos acompañara —“Tengo mucho trabajo”— y durante todo el viaje estuvo en la parte trasera del coche, leyendo. 33 años después, al disculparme por llamarle por teléfono a su casa —ambos estábamos preparando un dossier para *Estudios de Cultura Náhuatl*—, Alfredo me contestaría: “Guillermo, tú y yo siempre estamos ocupados, así que háblame cuando quieras”. Y, de hecho, hasta el último día de su vida, el fatídico viernes 15 de octubre de 2021, Alfredo estuvo “ocupado”, dictando a su nieta Fernanda las últimas líneas de un escrito.

De hecho, hasta su último aliento, Alfredo se mantuvo en sintonía con un público cautivo de todas las generaciones, cuando iluminaba tanto a sus jóvenes oyentes, seducidos por todos los mitos contados por un narrador excepcional, como a los ancianos más experimentados, los cuales tenían que lidiar con las “trampas del pensamiento” (Smith 1979, 140) de los modelos teóricos ensayados por el estudioso en el campo de Mesoamérica, particularmente en el México Central. En la última década, Alfredo había adquirido la posición de un venerado escoliasta, que una vez describió con aire distanciado: “Jacques, ¿te das cuenta de que acabo de cambiar de estatus, y de pasar de ser un pinche viejo a un venerable anciano”. Una forma de aceptar esta posición por encima de la academia, sin dejar de ser fiel a



su familia. Un cambio de estatus que se confirmó de forma premonitoria en un encuentro que tuvo lugar durante un viaje a China, país que Alfredo y Martha visitaron en compañía de nuestros compañeros Andrés Medina y Beatriz Albores.<sup>1</sup> Durante la etapa de Kunming, Alfredo había despertado la curiosidad de los lugareños, que lo saludaban respetuosamente a su paso: es fácil imaginar que su afable sonrisa se confundía con la de un maestro taoísta. Cabe destacar que en el seminario de Alfredo en Ciudad de México participaban estudiantes japoneses y coreanos, que posteriormente se reunieron durante las giras de conferencias en estos dos países.

*Ye íxquich*, “Ya es todo”, Alfredo solía terminar sus libros con esta frase. Hoy en día, este “todo” consiste en una obra monumental —incontables libros, artículos, capítulos de libro, reseñas, etcétera— cuya riqueza y originalidad rebasan por mucho las pocas líneas que les podemos dedicar aquí.

Primeramente, la lengua náhuatl: herramienta indispensable para adentrarse en las concepciones de los antiguos nahuas, con numerosas y cuidadosas traducciones, desde su primer artículo —“Los caminos de los muertos”, publicado en 1960 en *Estudios de Cultura Náhuatl*— hasta la traducción del famoso mito del nacimiento de Huitzilopochtli consignado en *Monte Sagrado-Templo Mayor* (López Austin y López Luján 2009), pasando por tres volúmenes dedicados a la edición crítica y traducción de amplios fragmentos del *Códice Florentino* —*Juegos rituales aztecas* (1967), *Augurios y abusiones* (1969) y *Educación mexicana* (1985a)—, y mucho más.

Como modelo de traducción y de presentación de textos acompañados de notas críticas, señalemos el formato adoptado en *Educación mexicana*, en el cual el lector puede consultar las dos columnas —en español y en náhuatl— del *Códice Florentino* en la página izquierda, en tanto que la traducción de Alfredo y las notas críticas aparecen en la página derecha, un formato que recuerda la disposición de los *Memoriales con escolios* de fray Bernardino de Sahagún (1905), en los cuales el franciscano había agregado a las columnas en náhuatl y en español una tercera columna para anotar valiosos comentarios lingüísticos.<sup>2</sup> Además, el interés de Alfredo por la obra de Sahagún lo llevó a publicar, con Josefina García Quintana, la tota-

<sup>1</sup> Véase <https://www.facebook.com/events/online/en-memoria-del-dr-alfredo-l%C3%B3pez-austin-conversatorio/872960453417553/>

<sup>2</sup> Alfredo realizó él mismo la composición tipográfica y la edición de esta obra, así como la de *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* (Leonardo López Luján, comunicación personal, 29 de noviembre de 2021).

lidad de la parte española del *Código Florentino*, la *Historia general de las cosas de Nueva España* (1982, 1988, 2000).<sup>3</sup>

Asimismo, la lengua náhuatl se encuentra en el centro de apasionantes polémicas entre Alfredo y destacados especialistas como Miguel León-Portilla<sup>4</sup> y George M. Foster. En efecto, León-Portilla refutó la etimología de la palabra náhuatl *tlacatl*, “hombre”, como “el disminuido”, propuesta por Alfredo, por motivo de que la primera vocal es larga —una crítica aceptada por Alfredo—. Sin embargo, éste respondió negando la traducción de León-Portilla del difrasismo *ixtli, yollotl*, “rostro, corazón”, como “personalidad”. Según Alfredo, *ixtli* significa en primer lugar “ojo”, y el conjunto “ojo, corazón” remite a la “percepción”. En cuanto a la polémica con Foster respecto al origen europeo o indígena de la dicotomía “frío-caliente”, Alfredo, a partir de la traducción de términos nahuas procedentes de las obras de Sahagún, de Francisco Hernández y de Martín de la Cruz, demostró de manera brillante en *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* (1980, 1: 303-18) el carácter autóctono de este principio clasificador de la medicina y del pensamiento mesoamericanos.

Detengámonos sobre esta obra maestra cuyo segundo volumen reúne una gran cantidad de traducciones tanto de términos relativos a las partes del cuerpo humano como de fragmentos diversos relacionados con el tema del libro. Lejos de ser solamente partes de anexos relegados al final de un volumen, estos términos y textos constituyeron la base sobre la cual Alfredo construyó un estudio sumamente novedoso de las concepciones del cuerpo humano entre los antiguos nahuas, según sus propias categorías y en el marco de una compleja cosmovisión.

De esta manera, introdujo la imagen del cuerpo en los esquemas de comprensión del mundo indígena y, al hacerlo, Alfredo se convirtió en pionero, tanto en el continente americano como en Europa, al colocar este nuevo artefacto en el meollo de cuestiones con un valor heurístico muy

<sup>3</sup> Los pormenores de esta “aventura editorial” fueron descritos por Alfredo en su “Semblanza de mí mismo”, en una parte intitulada “Mi autobiografía de Sahagún” (López Austin 2017a, 13-15). Véanse también sus trabajos sobre los cuestionarios de Sahagún (1974) —que proceden de su tesis de licenciatura en Historia— y sobre los mitos en la obra del franciscano (López Austin 2000-01, 2002).

<sup>4</sup> Difícil de seguir en su momento (¡los autores se contestaron en cuatro revistas diferentes!), las referencias completas al debate se encuentran en el artículo de Alfredo publicado en *Anales de Antropología* (López Austin 1991).

alto, particularmente a través de las teorías de la corporalidad.<sup>5</sup> A partir del descubrimiento razonado de las taxonomías corporales, del complejo juego de circulación de los entes animales y del destino de las envolturas de los vivos, Alfredo propuso de manera duradera, a través de *Cuerpo humano e ideología*, un verdadero “ábrete sésamo” que trascendió mucho más allá de las fronteras de Mesoamérica y de la cesura entre las sociedades del pasado y las del presente, el cual, de paso, permitió unir la fenomenología y las investigaciones vanguardistas de Merleau-Ponty sobre el cuerpo como artefacto estructurador de nuestro *Lebenswelt*. Gracias a Alfredo, el cuerpo se convirtió en el *shibboleth* y el paso obligado de una antropología más anclada en lo concreto, en el juego de los afectos y las emociones. De ahí que encontremos lógicamente *Cuerpo humano e ideología* en el centro de debates recientes sobre las ontologías amerindias, por ejemplo, cuando Philippe Descola (2005, 288-307) presenta una “ontología mexicana” basándose en la obra de Alfredo para ilustrar los “vértigos del analogismo” (*les vertiges de l’analogisme*).

Un día, durante una discusión sobre la religión de los antiguos mexicanos y la credibilidad que debe darse a la idea de un motor central —una especie de generador del cosmos, como el *oillin* en el mundo mexicano— Alfredo y Jacques estaban evocando las pruebas ontológicas de la existencia de Dios, cuando Alfredo dijo de sopetón, como para cerrar este capítulo: “¿Dios? No necesito esta hipótesis, como habría dicho tu compatriota Laplace”. Alfredo se refería a la contundente respuesta del autor de *Mécanique céleste* al comentario sardónico de Napoleón de que en ninguna parte de su gran obra se mencionaba a Dios.

Esta es la paradoja y la ironía de un científico cuya vida entera estuvo guiada por esta aproximación razonada a las religiones mesoamericanas, una vida dedicada a descifrar panteones, a examinar la complejidad de los principios vitales, la combinación de sustancias divinas, el destino de los cuerpos y las almas, sin abandonar una visión materialista del mundo. Inicialmente centrado en las conexiones entre las fuerzas productivas y las creaciones culturales, según una dialéctica de inspiración decididamente marxista, se alejó tras *Cuerpo humano e ideología* de los mantras mecanicistas y sectarios que abarrotaban la vulgata académica en México en los años sesenta.

<sup>5</sup> El libro ha sido traducido al inglés por Thelma Ortiz de Montellano y Bernardo Ortiz de Montellano (López Austin 1988a). Entre otros estudios inspirados por esta obra, cabe citar el importante volumen *The Memory of Bones. Body, Being, and Experience among the Classic Maya*, de Stephen Houston, Karl Taube y David Stuart (2006).

Las grandes figuras del panteón mesoamericano son omnipresentes en la obra de Alfredo. En primer lugar el famoso Quetzalcoatl, al que se acercó desde *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl* (1973) —libro en el cual escudriñó la figura compleja del “hombre-dios” Topiltzin Quetzalcoatl— hasta el ensayo titulado *Mito y realidad de Zuyuá. Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico* (1999) —escrito en colaboración con su hijo, el arqueólogo Leonardo López Luján, testimonio de la complicidad entre dos generaciones—, en el cual los autores explican la aparición en Mesoamérica, a partir del siglo VII, de un sistema político fundamentado en la mitología de la “Serpiente Emplumada”. Encontramos nuevamente a Quetzalcoatl en el monumental estudio *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana* (1990), donde el tlacuache —como *trickster*— aparece como un avatar de esta deidad, gran iniciador y extractor de las fuerzas cósmicas. En este libro, Alfredo retoma el famoso título del diálogo de Ciceró —*De natura deorum*— para examinar a lo largo de tres capítulos, a la vez densos y sutiles, la compleja “naturaleza de los dioses mesoamericanos”. Dioses, fuerzas, tiempos, los seres sobrenaturales son estudiados según distintos enfoques para dar cuenta de su extrema diversidad, pero también de sus regularidades, vinculadas por ejemplo con el calendario, que permitía a los hombres aprehenderlos y sobre todo solicitar sus favores en función de una temporalidad precisa, es decir, controlarlos. Excepcionales páginas están dedicadas a la invisibilidad de los dioses, a su inmortalidad relativa —mueren sacrificados, pero renacen—, a su dinamismo —se metamorfosean en función de ciclos temporales—, a la estructura del panteón y a la concepción de la deidad, en particular a través del término *teotl*, “dios”, que era asociado al color negro, tal vez debido a la invisibilidad de los seres divinos.

En estudios posteriores, Alfredo profundiza en la temática de la continuidad y de las transformaciones de las figuras divinas, desde la época prehispánica hasta nuestros días, desde los dioses tutelares de los pueblos mesoamericanos hasta los santos patronos de los pueblos indígenas actuales, pasando por la extraordinaria figura de Cristo y de sus metamorfosis en los relatos autóctonos (López Austin 1997, 2017b). Citemos solamente cómo Alfredo acude al modelo cosmogónico de la instauración de los cuatro árboles que sostienen la bóveda celeste para explicar la actitud enigmática de Cristo en un relato totonaco: en efecto, se narra que, en cuatro ocasiones, en las cuatro esquinas del mundo, sembró un árbol sobre el cual subió con

los brazos en cruz; la cruz cristiana confundiéndose con el árbol pilar cósmico de la tradición mesoamericana (López Austin 1997, 217).

El estudio de los dioses tiene como corolario el acercamiento iconográfico, un campo de investigación particularmente fértil en la obra de Alfredo, aun cuando nunca le dedicó una obra específica. Así, en “Iconografía mexicana. El monolito verde del Templo Mayor” (1979) utilizó datos míticos para identificar a una deidad mexicana grabada en un bajo-relieve, en tanto que el artículo seminal “Nota sobre la fusión y la fisión de los dioses en el panteón mexicano” (1983) contribuye a explicitar la extraordinaria capacidad de los dioses para multiplicarse o para fusionarse en una figura única. Por su parte, el notable estudio “El dios enmascarado de fuego” (1985b) constituye a la vez un programa metodológico para abordar las representaciones divinas y un modelo de acercamiento multidisciplinario, donde los nombres del dios del fuego, sus atavíos y sus connotaciones espaciales y políticas se aprovechan para describir y explicar una bella estatua mexicana exhumada en el Templo Mayor.

La ambición de Alfredo ha sido siempre la de entender la evolución de las sociedades a partir de un gran esquema, en nombre de las duraciones braudelianas, de un orden mundial al que conferiría coherencia a través del concepto de cosmovisión, una versión tropical de la *Weltanschauung*, este artefacto forjado en el crisol del idealismo alemán, pero repensado en forma de equipamiento concreto de los sistemas cognitivos del México antiguo. Una vasta construcción de la mente a través de la cual Alfredo pudo albergar los subconjuntos ideológicos que permitieron dar cuenta tanto de las glosas eruditas de los escoliastas nahuas en la época de la conquista española como del conocimiento popular en las comunidades nativas en el cambio de milenio. A lo largo de su carrera académica, Alfredo seguiría apegado a este concepto para dar cuenta tanto de la unidad como de la diversidad cultural de su país, de la relación entre hombres y dioses, del aspecto mental de la cultura, del espacio/tiempo y del mundo de las esencias, de los mensajes del mito y de las relaciones de poder. Un mundo explorado desde un “ejercicio científico de la alteridad” que le permite definir la especificidad de la tradición cultural mesoamericana. Esta formulación llevó a nuestro estudioso a definir una matriz de inteligibilidad de las sociedades del presente y del pasado, teniendo en cuenta las formas de conceptualización propias de cada una de ellas. Para Alfredo, esta “caja de herramientas”, la cosmovisión, constituyó un binomio con Mesoamérica, convirtiéndose en el horizonte epistemológico en el que debe inscribirse la investigación

empírica de las ciencias antropológicas, asociando la arqueología, la prehistoria y la historia, la etnografía, la lingüística y sus disciplinas auxiliares.

Los estudios sobre el pasado indígena son cada vez más especializados. Sin embargo, Alfredo nos enseñó el papel fundamental de los estudios antropológicos para estudiar el “pasado indígena” de Mesoamérica, y a la vez la necesidad de conocer la historia para entender el presente de los pueblos indígenas. Este vaivén entre pasado y presente lo encontramos desde su libro *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl* (1973) hasta sus reiteradas pesquisas sobre los mitos mesoamericanos antiguos y actuales (*Los mitos del tlacuache* [1990], *Las razones del mito* [2015], *Los mitos y sus tiempos* [con Luis Millones, 2015]). Además de rastrear filia-ciones entre los mitos recopilados por los etnólogos desde principios del siglo xx y los que están consignados en las fuentes del siglo xvi, Alfredo analizó las distintas funciones de estos relatos, sus lógicas intrínsecas y sus múltiples significados como expresión de los nexos entre el hombre, su entorno, sus dioses y el cosmos.

Esta función esencial de los materiales etnográficos se manifestó también de manera contundente en *Tamoanchan y Tlalocan* (1994b) para poder reconstruir la historia y las funciones de estos espacios primigenios de la cosmovisión mesoamericana. Para este trabajo, Alfredo acudió a las fuentes del siglo xvi, las cuales están analizadas a la luz de las concepciones actuales de los grupos indígenas de la Sierra de Puebla, de los tzotziles y de los huicholes. Asimismo, en *Monte sagrado-Templo Mayor* (2009) —escrito en colaboración con su hijo Leonardo—, en vez de adoptar un estricto orden cronológico, ambos autores eligieron dedicar su primera parte a los datos etnográficos —“El Monte”—, para después elaborar “El paradigma”, y finalmente aplicar este paradigma a las fuentes históricas y a los materiales arqueológicos del Templo Mayor de Tenochtitlan. Entre las múltiples aportaciones de esta obra monumental señalemos, por ejemplo, cómo un testimonio indígena —aparentemente trivial— contribuye a comprobar el hecho de que el Templo Mayor era considerado como el centro del mundo a pesar del carácter doble de su pirámide. En efecto, los autores explican de manera convincente que, en Mesoamérica, el centro cósmico podía proyectarse en espacios distintos: templos, palacios, viviendas, etcétera, y que la multiplicación de estos centros del mundo no era contradictorio en el marco de la cosmovisión mesoamericana. Para reforzar su argumentación, Alfredo y Leonardo recurren a un testimonio de los tzotziles de San Pablo Chalchiuhuitan. Evidentemente consideran los lugareños que

su pueblo es el centro del mundo: “El hecho de que los nativos de comunidades vecinas reivindicuen lo mismo para su localidad no impresiona en absoluto a los pableros. Por una parte, dicen que aquéllos son conocidos como mentirosos y, por otra, que se sabe suficientemente dónde está el ombligo del mundo, que después de todo siempre ha estado en San Pablo” (Köhler 1995, 14; citado en López Austin y López Luján 2009, 233).

Por otra parte, los autores explican el predominio de Huitzilopochtli en las fuentes como dios patrono por el peso de la tradición militarista mexicana, pero sobre todo por la frecuencia “en la tradición mesoamericana [de] que los elementos que integran un conjunto binario sean representados por el elemento dominante, y que sean enunciados en su totalidad, como conjunto, con su nombre [el de Huitzilopochtli asignado a la totalidad del Templo Mayor]” (López Austin y López Luján 2009, 474). Esta aseveración nos remite a las reflexiones de Claude Lévi-Strauss sobre lo que llamó “el dualismo asimétrico de los amerindios”, basándose en mitos relativos a la gemelidad en América que analizó en *Histoire de Lynx* (1991). La influencia del estructuralismo —algunos cuadros recuerdan los que aparecen en las famosas *Mythologies*— se manifiesta también en el brillante análisis de Alfredo y Leonardo respecto al “conjunto iconográfico [del Templo Mayor] en el cual se dan simultáneamente varios programas que conforman variantes de la distribución espacial de los símbolos y cada una de las variantes constituye una clase específica de la interpretación” (López Austin y López Luján 2009, 475). Este modelo dinámico de interpretación —fundamentado en los conceptos de “cosmovisión” (1996) y de “núcleo duro” (2001),<sup>6</sup> desarrollados de manera magistral por Alfredo— permite superar las asociaciones unívocas y dar cuenta de muchos matices de la cosmovisión mexicana plasmada en el Templo Mayor.

De ahí la necesidad de revisar el concepto de cosmovisión, que fue durante toda una vida el punto culminante del pensamiento de Alfredo, a través de sucesivas reformulaciones, para responder a los ataques de sus adversarios, que sólo veían en él un engorroso Leviatán metodológico, una especie de camisa de fuerza no apta para alimentar las investigaciones más avanzadas sobre los sistemas cognitivos de las sociedades amerindias. Mesoamérica y la cosmovisión se convirtieron así en el pretexto de una larga

<sup>6</sup> Definido como “un complejo sistémico de elementos culturales articulados entre sí; sumamente resistentes al cambio; que actúan como estructurantes del acervo tradicional; y que permiten que nuevos elementos se incorporen a dicho acervo con un sentido congruente en el contexto cultural” (López Austin y López Luján 2009, 27).

serie de polémicas por parte de jóvenes y no tan jóvenes antropólogos que querían abrir el corpus teórico del mexicanismo a otras regiones del mundo (la Amazonia y la Melanesia en particular).<sup>7</sup> Para nuestro interlocutor, la cosmovisión no es una especie de adorno de pastelería instalado en la cima de una construcción intelectual, a la que permitiría descifrar por un fenómeno de goteo, de arriba hacia abajo, de globalidades, de regularidades, para descender al nivel de la vida concreta de las comunidades amerindias. Además, Alfredo se dedicó a repensar los presupuestos de su modelo, en particular dando cada vez más espacio a los determinismos psíquicos, que durante mucho tiempo había mantenido a distancia, y a su articulación con las causalidades histórico-culturales, enfoque que sólo estaba presente de manera muy periférica en sus primeras construcciones teóricas, en la época de *Cuerpo humano e ideología*.

Alfredo aparece así como un hijo tardío de la Ilustración, heredero entusiasta de la *Aufklärung* crepuscular y de sus epígonos del siglo xx, y no es casualidad que nuestro autor mencione como uno de sus maestros a Ernst Cassirer, uno de los últimos representantes del neokantianismo, como uno de los portadores de una concepción holística de la cultura, la que desarrolla en *La filosofía de las formas simbólicas*. En Alfredo encontramos el mismo enfoque holístico de los fenómenos culturales, subsumiendo las divisiones disciplinarias y siendo guiado por el descubrimiento de un aparato ideológico común a todas las civilizaciones de Mesoamérica. Aunque poseía una erudición desconcertante, López Austin dio la espalda a la acumulación indiscriminada de hechos recogidos en los cuatro rincones del mundo, consignados en estos tupidos *collages* a la Frazer... un autor, sin embargo, muy estimado por el mismo Alfredo.

Paralelamente a su labor como investigador, Alfredo fue un gran divulgador. Mencionaremos, por ejemplo, *El pasado indígena* (1996), libro escrito al alimón con Leonardo que respondió a la necesidad de ofrecer a un público amplio una versión sólida y actualizada de la historia de Mesoamérica. Con

<sup>7</sup> Véase el volumen 92 de la revista *Diario de Campo* (2007), en el cual están reunidas contribuciones de Saúl Millán, Leopoldo Trejo, Johannes Neurath y Alfredo López Austin alrededor del tema “Unidad y diversidad en Mesoamérica: Una aproximación desde la etnografía”. Esta discusión también tuvo lugar en una sesión del taller “Signos de Mesoamérica”, el 20 de abril de 2007. Véase, además, el sugerente capítulo de Gabriel K. Kruell (2021) donde se exponen los puntos de vista de los partidarios de la cosmovisión, los del perspectivismo y los de la cosmopolítica, así como las diferencias entre éstos y las posibilidades de combinar dichos acercamientos. Señalemos finalmente el análisis de Gabriel Espinosa Pineda (2015), quien considera que este conflicto refleja una oposición entre materialismo e idealismo.

este mismo objetivo publicó múltiples artículos en revistas de divulgación. En *Arqueología Mexicana*, por ejemplo, aparecieron *La cosmovisión de la tradición mesoamericana* (3 números: 2016a, 2016b, 2016c), *Cosmogonía y geometría cósmica* (2018) y *Los personajes del mito* (2020). Entre otras colaboraciones recordemos también la que Alfredo estableció con Luis Milones —destacado especialista peruano— cuyos frutos consistieron en varias obras que abordan de manera comparativa las cosmologías y los rituales mesoamericanos y andinos: *Dioses del Norte, dioses del Sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes* (2008); *Cuernos y colas. Reflexiones en torno al Demonio en los Andes y en Mesoamérica* (2013); *Fauna fantástica de Mesoamérica y los Andes* (2013), y *Los mitos y sus tiempos. Creencias y narraciones de Mesoamérica y los Andes* (2015).

Finalmente, nos complace que las musas mesoamericanas dotaran a Alfredo de una pluma excepcional, la cual iluminó todos sus escritos, entre los cuales podemos recordar las páginas maravillosas de *El conejo en la cara de la Luna* (1994a) —cuyos ensayos íbamos descubriendo con emoción conforme eran publicados en *Ojarasca*—, junto con la prosa jocosa e irreverente (ilustrada por Francisco Toledo) de la inolvidable *Una vieja historia de la mierda* (1988b). Esta modesta obra tendrá seguramente una merecida posteridad más allá de sus propias cualidades tanto por el talento combinado del comparatista y del ilustrador como por las perspectivas escatológicas que *Una vieja historia de la mierda* abre a la investigación sobre las religiones antiguas.<sup>8</sup> De manera muy personal, Jacques conserva una deuda de gratitud con Alfredo por haber registrado las creencias otomíes sobre los excrementos, que siguen siendo parte esencial de una cosmovisión centrada en el deber de mancilla, acompañado de connotaciones eróticas muy fuertes.<sup>9</sup>

No sólo eso, Alfredo era también un talentoso dibujante. Dibujaba él mismo las ilustraciones de sus obras, y sus caricaturas se hicieron célebres por la finura de sus trazos, especialmente cuando esbozaba una y otra vez los perfiles de sus eminentes colegas. Reproduzcamos, por ejemplo, el patrón evolutivo de la transformación del gran historiador Henry B. Nicholson en la deidad Xipe Totec (López Austin 2012, 90) (véase figura 1).

<sup>8</sup> Señalemos la atrevida traducción al francés (no sin dificultades, como recuerda Guilhem, que participó en la revisión de las pruebas) de este libro, *Une vieille histoire de la merde*, preparada por Perig Pitrou y José M. Ruiz-Funes y publicada por el CEMCA en 2009.

<sup>9</sup> Dado el amplio espectro de investigaciones que se llevarían a cabo en este campo, se acordó que los resultados se publicarían nada menos que en una revista improbable titulada *Anales de Coprología*.



Figura 1. *The evolution of Xipe*. Dibujo de Alfredo López Austin

Otro colega, descontento con el tratamiento de su silueta —que en una ocasión encontró pegada al cristal de su despacho—, y a pesar de que la obra obtuvo la aprobación de admiradores hilarantes, recompensó al autor de la obra con un sobrio y cariñoso mensaje dejado en su buzón, rezando lo siguiente: “¡Chinga tu madre!”

Faltaría espacio para dar cuenta de la extraordinaria labor docente de Alfredo y de la profunda impronta que dejó entre sus alumnos y colegas —recordemos también las estimulantes reuniones del famoso taller “Signos de Mesoamérica”, al que coordinó con Andrés Medina en el Instituto de Investigaciones Antropológicas (UNAM)—, así como de su indefectible compromiso con las justas causas de los pueblos indígenas, manifestado en múltiples ocasiones, por ejemplo con su decidido apoyo al movimiento zapatista.

Este breve retrato de Alfredo como artista realizado por los dioses y la presencia esencial a su lado de Martha Rosario, el amor de su vida, no puede concluirse sin destacar su sutil humor, faceta inseparable del juego del investigador con los mitos de las culturas antiguas y actuales. Deconstruyó figuras tan importantes en el México indígena como el conejo y la serpiente, a las que dedicó años de minucioso trabajo, descifrando los detalles significativos del mito a la luz de los grandes paradigmas de la antropología de las religiones, combinando el ascetismo del científico con la excitación lúdica del lector hipnotizado por el mundo animal. Tal vez un recuerdo lejano de su infancia en el desierto de Chihuahua con su yegua, Gagarina, llamada así en homenaje al primer cosmonauta soviético.

Guilhem OLIVIER

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Jacques GALINIER

Centre National de la Recherche Scientifique, Université Paris Nanterre

## REFERENCIAS

- Descola, Philippe. 2005. *Par-delà nature et culture*. París: Gallimard.
- Diario de Campo*. 2007. *Boletín Interno de los Investigadores del Área de Antropología* 92.
- Espinosa Pineda, Gabriel. 2015. “Acerca de la polémica entre perspectivismo y cosmovisión”. En *Cosmovisión mesoamericana. Reflexiones, polémicas y etnogra-*

- fías*, edición de Alejandra Gámez Espinosa y Alfredo López Austin, 121-38. México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Houston, Stephen, Karl Taube y David Stuart. 2006. *The Memory of Bones. Body, Being, and Experience among the Classic Maya*. Austin: University of Texas Press.
- Köhler, Ulrich. 1995. *Chombilal ch'ulelal – Alma vendida. Elementos fundamentales de la cosmovisión y religión mesoamericana en una oración maya-tzotzil*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Kruell, Gabriel. 2021. “Los caminos olvidados de la ‘cosmovisión mesoamericana’”. En *Cosmopolítica y cosmohistoria: una anti síntesis*, edición de María Isabel Martínez Ramírez y Johannes Neurath, 43-66. Buenos Aires: Paradigma Indicial SB.
- Lévi-Strauss, Claude. 1991. *Histoire de Lynx*. París: Plon.
- López Austin, Alfredo. 1960. “Los caminos de los muertos”. *Estudios de Cultura Náhuatl* 2: 141-48.
- López Austin, Alfredo. 1967. *Juegos rituales aztecas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- López Austin, Alfredo. 1969. *Augurios y abusiones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- López Austin, Alfredo. 1973. *Hombre-dios. Religión y política en el mundo náhuatl*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- López Austin, Alfredo. 1974. “The Research Method of Fray Bernardino de Sahagún: The Questionnaires”. En *Sixteenth Century Mexico: The Works of Sahagún*, edición de Munro S. Edmonson, 111-49. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- López Austin, Alfredo. 1979. “Iconografía mexicana. El monolito verde del Templo Mayor”. *Anales de Antropología* 16: 133-53.
- López Austin, Alfredo. 1980. *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*. 2 vols. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- López Austin, Alfredo. 1983. “Nota sobre la fusión y la fisión de los dioses en el panteón mexicana”. *Anales de Antropología* 20 (2): 75-87.
- López Austin, Alfredo. 1985a. *Educación mexicana. Antología de textos sahuaguntinos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- López Austin, Alfredo. 1985b. “El dios enmascarado de fuego”. *Anales de Antropología* 22: 251-85.

- López Austin, Alfredo. 1988a. *The Human Body and Ideology. Concepts of the Ancient Nahuas*. 2 vols. Traducción de Thelma Ortiz de Montellano y Bernardo Ortiz de Montellano. Salt Lake City: University of Utah Press.
- López Austin, Alfredo. 1988b. *Una vieja historia de la mierda*. Ilustraciones de Francisco Toledo. México: Ediciones Toledo.
- López Austin, Alfredo. 1990. *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*. México: Alianza Editorial Mexicana.
- López Austin, Alfredo. 1991. "Cuerpos y rostros". *Anales de Antropología* 28: 317-35.
- López Austin, Alfredo. 1994a. *El conejo en la cara de la luna. Ensayos sobre mitología de la tradición mesoamericana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional Indigenista.
- López Austin, Alfredo. 1994b. *Tamoanchan y Tlalocan*. México: Fondo de Cultura Económica.
- López Austin, Alfredo. 1996. "La cosmovisión mesoamericana". En *Temas mesoamericanos*, edición de Sonia Lombardo y Enrique Nalda, 471-507. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- López Austin, Alfredo. 1997. "Cuando Cristo andaba de milagros". En *De hombres y dioses*, edición de Xavier Noguez y Alfredo López Austin, 229-54. México: El Colegio de Michoacán/El Colegio Mexiquense.
- López Austin, Alfredo. 2000-01. "Fray Bernardino de Sahagún frente a los mitos indígenas". *Ciencias* 60-61: 4-12.
- López Austin, Alfredo. 2001. "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana". En *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, edición de Johanna Broda y Félix Báez-Jorge, 47-65. México: Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- López Austin, Alfredo. 2002. "Los mitos en la obra de Sahagún". En *Bernardino de Sahagún. Quinientos años de presencia*, edición de Miguel León-Portilla, 81-96. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- López Austin, Alfredo. 2012. "Fond Memories of H. B. Nicholson". En *Codex Nicholson*, edición de Brian Dervin Dillon y Matthew A. Boxt, 89-91. Costa Mesa (California): Pacific Coast Archaeological Society.
- López Austin, Alfredo. 2015. *Las razones del mito*. México: Era.
- López Austin, Alfredo. 2016a. "La cosmovisión de la tradición mesoamericana" (Primera parte), *Arqueología Mexicana*, edición especial 68: 6-90.
- López Austin, Alfredo. 2016b. "La cosmovisión de la tradición mesoamericana" (Segunda parte), *Arqueología Mexicana*, edición especial 69: 6-90.

- López Austin, Alfredo. 2016c. “La cosmovisión de la tradición mesoamericana” (Tercera parte), *Arqueología Mexicana*, edición especial 70: 6-90.
- López Austin, Alfredo. 2017a. “Semblanza de mí mismo”. En *Alfredo López Austin. Vida y obra*, edición de Eduardo Matos Moctezuma y Ángela Ochoa, 11-17. México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- López Austin, Alfredo. 2017b. “La transfiguración de las personas sagradas”. En *Pensamiento antropológico y obra académica de Félix Báez-Jorge. Homenaje*, edición de Guadalupe Vargas Montero, 49-75. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- López Austin, Alfredo. 2018. “Cosmogonía y geometría cósmica”. *Arqueología Mexicana*, edición especial 83: 9-90.
- López Austin, Alfredo. 2020. “Los personajes del mito”. *Arqueología Mexicana*, edición especial 92: 7-81.
- López Austin, Alfredo y Francisco Toledo. 2009. *Une vieille histoire de la merde*. Traducción de Perig Pitrou y José M. Ruiz-Funes. México: Le Castor Astral/ Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. 1996. *El pasado indígena*. México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. 1999. *Mito y realidad de Zuyuá: Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico*. México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. 2009. *Monte Sagrado-Templo Mayor*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- López Austin, Alfredo y Luis Millones. 2008. *Dioses del Norte, dioses del Sur: Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y los Andes*. México: Era.
- López Austin, Alfredo y Luis Millones. 2013. *Cuernos y Colas. Reflexiones en torno al Demonio en los Andes y en Mesoamérica*. Lima: Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores.
- López Austin, Alfredo y Luis Millones, eds. 2013. *Fauna fantástica de Mesoamérica y los Andes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- López Austin, Alfredo y Luis Millones. 2015. *Los mitos y sus tiempos. Creencias y narraciones de Mesoamérica y los Andes*. México: Era.
- Sahagún, Bernardino de. 1905. *Historia de las cosas de la Nueva España. Códices Matritenses en lengua mexicana*. Edición de Francisco del Paso y Troncoso, vol. VI. Madrid: Hauser y Menet.

- Sahagún, Bernardino de. 1982. *Historia general de las cosas de Nueva España*. 2 vols. Edición de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. México: Fomento Cultural Banamex.
- Sahagún, Bernardino de. 1988. *Historia general de las cosas de Nueva España*. 2 vols. Edición de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Sahagún, Bernardino de. 2000. *Historia general de las cosas de Nueva España*. 3 vols. Edición de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Smith, Pierre. 1979. "Aspects de l'organisation des rites". En *La fonction symbolique. Essais d'anthropologie*, edición de Michel Izard y Pierre Smith, 139-70. París: Gallimard.